



José Luis Escrivá. ALBERTO MARTÍN

Los 'números rojos' de la Seguridad Social, en el menor nivel desde 2013

El traspaso de gastos 'impropios' al Estado contribuye a reducir el desequilibrio

M. Medinilla MADRID.

La remontada del mercado laboral en 2021 se tradujo en un aumento de un 10% de los ingresos por coti-

zaciones sociales que llevaron a la Seguridad Social a reducir su déficit hasta el 0,93% del Producto Interior Bruto (PIB), el más bajo desde 2013 y tres décimas menos de lo

estimado en los Presupuestos Generales del Estado (PGE). A su vez, la transferencia de más de 18.000 millones para cubrir los gastos impropios alivian la carga de la Seguridad Social.

Según los datos de ejecución presupuestaria de 2021 presentados este jueves, las cuentas de la Seguridad Social a 31 de diciembre de 2021 presentaron un saldo negativo de 11.192 millones de euros. Esto supone una aceleración en la reducción de su deuda en la comparativa con los años anteriores (el último año de superávit fue 2010) y se traduce en que por primera vez desde 2013 el déficit cierra un ejercicio por debajo del 1% del PIB.

En 2021 la economía española avanzó un 5,1% y a precios corrientes avanzó un 7,4%, hasta los 1.205 billones de euros, 83.000 millones más que en 2020), según los datos confirmados la semana pasada por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

Tanto en términos absolutos como en términos relativos, la cifra de cierre del ejercicio es menor a la inicialmente prevista en los PGE, que estimaba un desequilibrio del 1,2% del PIB.

Dos claves para la reducción

El avance en el saneamiento de las cuentas se fundamenta principalmente en el aumento de las cuotas a la Seguridad Social, que crecieron en 12.038 millones de euros (+10%) con respecto a 2020, hasta los 131.990 millones impulsados por el aumento de las cotizaciones de ocupados, que experimentaron un incremento interanual del 9,47% (10.460 millones de euros más). Ese 10% es más del doble del incremento previsto en los Presupuestos de 2021 (del 4,3%).

Ya en enero, el ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, José Luis Escrivá, destacaba la "senda decreciente" del déficit de la Seguridad Social y estimaba que para el final del ejercicio de 2022 se rebajaría hasta el 0,5%.

Hay dos factores principales que explican la reducción del déficit este año: el "extraordinario dinamismo del empleo" (aumento del número de cotizantes) y el sostenimiento de las rentas salariales durante la pandemia, como indicó el ministro a principios de año. Y la asunción de gastos impropios (no contributivos) de la Seguridad Social por parte del Estado siguiendo el mandato acordado en el Pacto de Toledo.

El Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones se hizo

con la mayor partida de los Presupuestos para 2022, 33.400 millones en total en los que se incluyó una transferencia de 18.300 millones de euros para cubrir esos gastos impropios.

La reducción del déficit de la Seguridad Social en 2021 llega tras un 2020 nefasto como consecuencia de la pandemia. En el primer año de Covid la Seguridad Social triplicó su déficit tras recibir cuatro préstamos del Estado y cerró el ejercicio en el 4,3% del PIB frente al 1,3% de 2019. Así, afrontó 2021 con 100.000 millones de deuda.

Calculando en términos relativos, hay récord. Los ingresos por cotizaciones sociales supusieron un importe equivalente al 11% del PIB, la cifra histórica más alta de la historia, situándose 1,5 puntos del PIB por encima del registrado en 2016. Pero también se ha marcado un (doble) hito en términos absolutos: los ingresos en este mismo concepto alcanzaron su récord histórico al situarse un 6,2% por encima de los registrados en 2019 y su ritmo de crecimiento anual, en el 10%, también supuso un máximo histórico.

Según los datos aportados por el Ministerio, las transferencias re-

El gasto en pensiones crece más de 8.000 millones en 2021, un 5,4% más

cibidas por la Seguridad Social ascendieron a 47.991 millones de euros, con un incremento del 5,3% interanual. La partida más significativa corresponde a las transferencias recibidas del Estado y Organismos Autónomos que suma un total de 36.112,31 millones (un 0,89% más). Las recibidas para dar cumplimiento a la Recomendación Primera del Pacto Toledo y financiar el ingreso mínimo vital (IMV) son las más representativas, por un importe conjunto de 16.945 millones de euros.

En cuanto a las prestaciones económicas a familias e instituciones, estas alcanzaron 173.814 millones, un 5,9% más que en 2020 y representan un 90,5% del gasto total realizado en el sistema de Seguridad Social.

La mayor partida (160.588 millones) corresponde a pensiones y prestaciones contributivas, que aumentaron un 5,4% (8.229 millones de euros más).